

1. INTRODUCCIÓN

294. Este estudio ha mostrado un notable grado de acuerdo luterano-católico sobre el evangelio que hace a la Iglesia apostólica y la conserva como tal (Parte 2) y sobre el papel fundamental en la Iglesia del ministerio ordenado de la palabra y el sacramento (Parte 3). Esta parte se ocupa de temas relativos a cómo la doctrina de la Iglesia permanece en la verdad revelada en el evangelio de Jesucristo.

295. Dos asuntos principales comienzan a destacar ahora: las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento en su autoridad canónica en la Iglesia y el ministerio del magisterio eclesial. Luteranos y católicos están de acuerdo en que la Iglesia tiene la base esencial de su doctrina en las Escrituras canónicas, que dan testimonio en la historia de las acciones salvadoras de Dios en Israel y del evangelio de Jesucristo, de modo que el mundo pueda escuchar un mensaje que se hace efectivo en el poder del Espíritu Santo. Por el mismo Espíritu, Dios ha prometido mantener permanentemente a la Iglesia en la verdad, que viene por la enseñanza de la Iglesia que vive de la palabra de Dios testimoniada en la Escritura, una palabra que por la proclamación crea y edifica la Iglesia como una comunión en la verdad.

296. Desde los tiempos de la Iglesia primitiva han existido ministerios de enseñanza oficiales para preservar y comunicar el mensaje y doctrina de los apóstoles, principalmente interpretando las Escrituras autorizadas. Pero desde la Reforma han existido notables diferencias, y más incluso desde el Concilio Vaticano I, sobre la estructuración de estos ministerios que constituyen el magisterio de la Iglesia y sobre